

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO XI—T. XI |

San Salvador, Domingo 19 de Julio de 1891.

| S. XL—N. 477

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

**José Antonio Aguilar.**

AGENTE GENERAL

**Federico Prado.**

## DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL SEÑOR DON J. CONCEPCIÓN PAREDES, EN LA JUNTA GENERAL DEL "CÍRCULO CATÓLICO" DEL 14 DE JUNIO DE 1891.

Señores:

Promover la mayor honra y gloria de Dios hasta donde las fuerzas alcancen y procurar que el mayor número de almas comparta con Él su gloria eternamente; he aquí el fin grandioso de nuestro Círculo Católico.

Exponer ante ilustrada razón á ese gran Ser y sus divinos atributos, tal como lo concibe mi opaca inteligencia; he aquí el tema de mi discurso; escuchad:

¡Dios! Este nombre santo lo vemos grabado con caracteres indelebles en todas partes: este nombre está en todos los tiempos: su gloria resplandece en el universo entero: las mil voces de la naturaleza le entonan himnos inmortales. ¿Quién afirmará no haberlo visto, ni oído jamás su voz omnipotente? Aparece con la luz de la alborada y se vela con la noche umbrosa: camina con el tiempo, se delata con el aire; se desarrolla con el firmamento, titila con los astros; vuela con el viento, brilla con el relámpago y retumba con el trueno; fluye con los ríos, se precipita con los torrentes; reposa ó brama con las olas; se lanza con los montes, desciende con las colinas; se eleva con la planta, cae con la lluvia; se abrasa con el fuego, comprende, ama y obra con la criatura dotada de razón.

Dios existe. Todo efecto necesita una causa que lo haya producido y toda existencia una existencia que la haya formado. Ahora bien: dentro como fuera de nosotros ¡qué vida! ¡qué orden! ¡qué magnificencia! Los cielos se despliegan como un inmenso dosel, que las estrellas decoran de luz y de esplendor: la tierra se engalana con los más ricos ornamentos, exhala los más deliciosos perfumes y dá los más hermosos frutos; las montañas guardan los depósitos de donde emanan los ríos que las riegan y fertilizan: el océano, aparece como un dominador; bellísimo en la dignidad de su calma y su sosiego, y bellísimo en la majestad de sus vías y tempestades. Viven en su seno, como en la tierra, como en medio de los aires, innumerables habitantes de diferentes especies; todos con un fin particular y con los medios de alcanzarlo; todos admirables por la naturaleza y variedad de su organismo; desde la paloma solitaria que vaga gembunda por los riscos, hasta el polluelo del águila

que se remonta por los aires, y desde el menudo insecto que se arrastra por el polvo, hasta el hombre que empuña el cetro de la creación por su inteligencia, haciendo dócil á sus necesidades la resistencia de los elementos: todo, todo señores, demuestra á Dios, y el universo, como un inmenso y purísimo espejo, refleja un poderío y una sabiduría suprema.

La existencia de Dios ha sido siempre el gran pensamiento, la creencia general del hombre, desde que por vez primera latió su corazón al despertar en la primera mañana de la vida: y si el delincuente pretende apartar sus miradas de ese Ser misterioso, es porque su vida le obliga á protestar contra un testigo inevitable de sus iniquidades y de un vengador severo de la virtud que ultraja: pero el sabio, pero el justo, siempre han correspondido con la fé y con el amor á las maravillas de la creación, que como heraldos, proclaman siempre un primer Ser, principio de todos los demás: siempre han llevado en el fondo de su corazón la idea y sentido en las manifestaciones de su alma, la presencia de su Dios. Por mucho que retroceda la imaginación á los siglos pasados, por mucho que se interne en las regiones habitadas, siempre hallará templos y altares. Todos los pueblos bárbaros ó civilizados, han tenido solemnidades religiosas y ritos sagrados: todos se han prosternado con sumisión y con fé, con amor y con esperanza, á los pies de una Majestad infinita en todas partes visible á sus ojos: todos la han invocado, adorado y bendecido. No ha habido uno solo que haya atribuido á la nada, ó á la casualidad, á lo que no es, en una palabra, obras de poder y de sabiduría que no pueden pertenecer sino al que es esencialmente.

*Dios es el que es.*—He aquí su nombre, el nombre que Él mismo se ha dado, el único nombre que le conviene. Es, y es todo; es la fuerza, es la virtud, es el saber, es la regla, es el orden, es la inflexibilidad en el bien. No ha recibido la vida de nadie, no puede perderla; emana de su seno como de un manantial inagotable donde persevera siempre puro, siempre infinito: no ha tenido principio ni tendrá fin: precede á todos los tiempos: para Él no hay pasado ni futuro: ve todo lo que no es, tan claro como lo que es.

Tiene por palacio la inmensidad, por vestido la luz, por gloria la verdad, por corona la justicia, por cetro la omnipotencia y por trono la sabiduría.

Dios es siempre el mismo, activo y sereno, libre é inmutable, eterno: sin defectos, sin trabajo, sin cansancio, sin desfallecimiento, obrando siempre, no pudiendo ni perder ni adquirir, poseyéndolo todo, igualmente indefectible en su ser, é infalible en su inteligencia soberana. Es santo, porque no quiere



sino, la suma bondad de su perfectísimo ser; y es feliz, porque conoce su inmortal perfección. Lo vé, lo oye, lo puede todo. Bástale su voluntad para que todos sus designios sean al instante ejecutados: sabe el número de granos de arena del desierto y las gotas de agua del Océano: llama por sus nombres, sin omitir una sola, á todas esas lumbreras que caminan por los cielos. La salud, las enfermedades, las riquezas, la pobreza, la sabiduría, la vida y la muerte, aguardan de pié las órdenes de su dueño, quien las envía, las deja, las llama cuando quiere y como quiere. Hace la repartición de las clases y de las condiciones sociales, distribuye los títulos y dignidades, arruina ó levanta los imperios; protege y enriquece las ciudades ó las sepulta en los antros de la tierra para que no vuelvan jamás.

A su voz y á su vista, la naturaleza entera se conmueve, palpita de alegría ó se agita de espanto. A su voz se entreabren los cielos, las nubes caen bajo sus pies, las aguas descubren sus manantiales, los ejes de la tierra se muestran patentes; vuela sobre las alas de los Querubines, las nubes agolpadas forman á su rededor un pabellón de tinieblas que Él ilumina con el esplendor de su faz: su bondad, aparece como una templada luz, su cólera como una ardiente llama: si quiere castigar ó premiar, cae una lluvia de gracias ó de maldiciones.

El hombre es la obra maestra de sus manos, su imagen. Reside en su espíritu que Él ilumina, en su alma que vivifica, en su conciencia que aprueba ó reprueba. No pudiendo dejarle la entera disposición de la existencia, le ha trazado deberes y dado libertad para que los cumpla. Inunda de satisfacción á la fidelidad, entrega al remordimiento la rebelión; pone en la frente del Justo la serenidad y en la del culpado el espanto. Nada sucede sin que Él lo quiera ó lo permita. Inspira al pobre la resignación, al rico la misericordia, al desgraciado el valor, al enfermo la paciencia; recibe la queja del perseguido, lo enternecen las lágrimas del huérfano, se compadece de la viuda: todas las condiciones son iguales para Él, solo las obras establecen diferencias. El último de los hombres puede tener á sus ojos el primer lugar, que perdería al instante si intentase salir de su miseria por medios indignos. No quiere, no, que las leyes de la eterna verdad y de la eterna justicia sean por siempre holladas: podría disipar á los que las violan, como dispersan al polvo los vendabales, como el *simoun* esparce las arenas del desierto, y los sufre y los tolera, esperando su misericordia que se arrepientan para acariciar su frente con el ósculo de paz y perdonarlos, pues conoce las miserias de nuestra naturaleza y el barro de que nos formó su divino dedo.

Es preciso adorarlo, bendecirlo, invocarlo; él nos pide el homenaje de todo lo que somos, la ofrenda de la fé, de la esperanza y del amor, la inmolación de los afectos de la voluntad contrarios á la suya. Ninguna alabanza le es tan grata como la práctica de la paz y de la caridad, como las obras del amor fraternal.

¡Oh Dios! Conoceros, es la vida para el espíritu y para el corazón. Habéis grabado vuestra idea en nuestra alma con la de la perfección. Así, os conocemos, por que os plugo revelaros á nuestra razón, desplegar á nuestra vista en un espectáculo magnífico los rayos de vuestra infinita naturaleza, y por que habéis puesto en nosotros la conciencia de lo infinito, que sin embargo no podemos ni medir ni comprender. Sabemos y confesamos que sois el Señor único de todo lo bueno y de todo lo bello, y, como habéis levantado el velo impenetrable que cubre vuestra esencia, sabemos que sois poderío, que

sois palabra, que sois amor; que sois el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Pero no os conoceríamos, si retirásemos nuestra vida de vos, de vuestros santos mandamientos; si, tomando los objetos de nuestro culto entre vuestras obras; si, haciéndonos dioses con los talentos del espíritu ó del cuerpo que nos rodea, ofreciésemos á la criatura el incienso que os pertenece, ¡oh Soberano Criador!, si nos detuviéramos en el beneficio que debe elevarnos á vos, ¡oh inmortal principio de toda inteligencia y de toda cualidad!

Habitáis en una morada luminosa y eterna, residís en las profundidades del misterio del Sér, os deleitáis principalmente en la santidad: queréis que la vuestra sea la razón y el modelo de la que debe adornarnos. Poseéis la felicidad como cosa vuestra, propia, está en vos, en vos la gozáis y en vos la gozarán y la presienten ya todos los que os buscan, os glorifican y os aman.

Señores: venimos de Dios, en él vivimos y á él vamos: somos su criatura, su imagen divina; consagramos á su gloria y á su nombre, la luz de nuestras inteligencias, los anhelos de nuestro espíritu, las inspiraciones más fecundas, los acentos más sublimes, las energías de nuestras almas y hasta el último latido de nuestros pobres corazones.—*He dicho.*

## SECCION CIENTIFICA.

### La fé ante la ciencia moderna.

(Continuación.)

XXIII.

*Del otro abuso de la educación científica moderna, que consiste en el estudio excesivo.*

No basta solo estudiar cristianamente; se requiere al propio tiempo estudiar prudentemente. Y aquí nos encontramos con otro vicio radical del moderno sistema de la educación científica; este vicio es el exceso insensato, es la demasia. No se alimenta á la juventud; se la harta: no se carga el cañón; se le llena hasta la boca.

Primero se empuja á todo el mundo hácia las ciencias; luego hasta á aquellos que deben ser empujados á ella se les propina de ella una dosis tal, que acaba por indigestárseles.

Se empuja á todo el mundo hácia los estudios científicos, matemáticos y otros; se quiere vaciar á todo el mundo en un mismo molde; se quiere que todos lo sepan todo. Ahí está la ideología en un grado superlativo. Ahí está la destrucción de la sociedad, que es el armonioso conjunto de una porción de órganos, esencialmente unidos unos con otros, pero esencialmente distintos estos de aquellos. La vida de la sociedad, como la vida del cuerpo humano, es la resultante de mil funciones diversas, todas en su género excelentes, unas muy modestas, muy levantadas otras, pero todas necesarias, todas subordinadas, y completándose todas por medio de una recíproca existencia. El sistema moderno supone, que es mucho más perfecto el que todos los miembros se transformen en otras tantas cabezas, de modo que no haya en el cuerpo ni piés, ni piernas, ni brazos, ni otro miembro alguno que dependa y sea esclavo del orgulloso cerebro. Es preciso que cada uno de ellos lo sepa todo, pueda llegar á todo, y aspire legítimamente á todo. Esto es lisa y llanamente la igualdad revolucionaria, aplicada á la educación.

¿Qué resulta de ahí? ¿Y qué resultará cada día más? Una sociedad de bachilleres, de individuos desauto-



rizados, ambiciosos y no más que medianos, vanidosos é inútiles, que se mueran de hambre, que toman por asalto los empleos, que desprecian la agricultura y el verdadero trabajo; que no teniendo qué perder, traman y hacen revoluciones. Todos esos individuos perfectamente ignorantes en materia de religión, no tienen más que desprecio para la Iglesia, que les ha sido representada como enemiga del progreso y de las luces.

Que se dediquen á las ciencias y á los estudios especiales todos aquellos que, para ellos tienen capacidad y cuya vocación requiere este género de estudios, es muy natural. Pero pretender que todo el mundo los abrace, es una locura. Que necesidad hay de saber la química, para ser buen militar? ¿las matemáticas y álgebra, para ser abogado? la física, la astronomía y la historia natural, para ser magistrado? ¿el griego, para ser ingeniero? Si un joven tiene buena postura, destreza, un nombre, valor y honor, ¿es justo que porque carezca de disposición para las ciencias, y porque no comprende la literatura griega, ni el álgebra, tenga ya cerradas las puertas de todas las carreras? No es así como trataba la Iglesia á los hombres. El mayor servicio que se podría prestar á nuestra pobre sociedad, sería mandar á paseo todo ese extravagante hato de ciencias, acumuladas por un sistema que no ha sabido ó no ha querido distinguir los conocimientos útiles á todo el mundo, de esas ciencias especiales que no son necesarias más que á determinadas profesiones.

En cuanto al número esencialmente limitado de aquellos cuya aptitud impele más especialmente al estudio de las ciencias, la educación científica moderna les fatiga y acaba por rendirles. Para entrar en todas esas escuelas especiales, que no hacen más que enseñar los rudimentos de las carreras, se requiere un número de conocimientos que es imposible tener. El joven que se presenta á exámenes, se ve precisado á hacer frente por sí solo á ocho ó diez hombres especiales que no se burlan; y ese infortunado tiene que ser fuerte en todo, en literatura, en latín, en griego, en historia, en geografía, en aritmética, en geometría, en álgebra, en física, en química, en historia natural, en geología, en cosmografía, en astronomía!!!... No hay otro método más seguro para lograr que para siempre aborrezca la ciencia una desventurada juventud, cuya cabeza se halla enredada, y por decirlo así, obstruida con esa amalgama de conocimientos indigestos.

Principalmente en el estudio de las ciencias matemáticas es donde más palpable se hace este abuso, porque estos son estudios más abstractos y que requieren una atención más continua. La mayor parte de esos pobres jóvenes que durante tres, cuatro y cinco años consecutivos, se han alimentado casi exclusivamente de abstracciones, casi dan lástima de ver: su juventud languidece y su inteligencia se consume, rendida por ese insostenible trabajo. Altéranse á la par su salud y su talento; y gastados por un trabajo forzado, como gastan á otros las orgías, á muchos se les ve perecer en la flor de su edad. A esos infelices, en la jerga escolar, se les da el dictado de *tontos*.

El estudio racionalista y exagerado de las ciencias, tal como hoy se practica, es por lo tanto un abuso lamentable, contra el cual reclaman á la par la fé y el buen sentido. Rebaja el nivel de las almas, y encorva al hombre hasta la tierra, alejándole de su eterno destino.

Los Ángeles del monte de los Olivos decían á los Apóstoles y á los quinientos discípulos que acaban de ver al Señor ascendiendo corporalmente al cielo:

“¿Por qué os quedais así, con los ojos fijos en el cielo?” A los hombres de nuestro tiempo se les debe decir todo lo contrario, pues se les debe preguntar: “¿Qué tenéis, pues, con estaros así mirando siempre la tierra, no pensando más que en la tierra? Mirad arriba: vivid donde está la verdadera vida.”

MONS. SEGUR.

## SECCION DE LO INTERIOR.

**Orden sagrada.**—El Ilmo. señor Obispo confirió la orden sagrada del diaconado al señor subdiácono don Ezequiel de Jesús Jaimes, en la mañana del doce del corriente en la capilla del Palacio episcopal.

Reciba el promovido nuestra respetuosa congratulación por su ascenso á un orden tan augusto, y nuestros deseos de que su ministerio sea muy abundante para la gloria de Dios y bien espiritual de las almas.

**Primera misa.**—El nuevo sacerdote señor don Miguel Peraza ha tenido la felicidad de celebrar por primera vez el santo sacrificio de la misa, el 16 del corriente, en la Nueva San Salvador.

Ese día, consagrado por la Iglesia á la conmemoración de la Santísima Virgen del Carmen, es muy aparente para que se inaugure en él el ministerio de un nuevo sacerdote. Pues no hay duda de que es muy fecundo y muy grato á la divina Bondad, todo lo que comienza y desarrolla bajo los auspicios de la Santísima Madre de Dios.

Además el señor Presbítero Peraza, desde muy niño y principalmente durante su educación sacerdotal, ha tenido especial devoción á la Santísima Virgen, considerándola como el brillante faro que le dirigiría al término de su vocación.

Muy justo y consecuente era que él escogiese una festividad de la Santísima Virgen, para ofrecer sobre sus aras la misma divina Víctima, que Ella ofreció en el Calvario por la redención del mundo.

Sabemos que la solemnidad de la primera misa del señor Presbítero Peraza fué muy clásica. Que el señor Canónigo don Antonio Villacorta predicó un magnífico panegírico, y sirvió de padrino.

Reciba el nuevo Sacerdote nuestra enhorabuena y los humildes votos que unimos á su sacrificio, para que nuestro divino Redentor y su Madre Virginal lo protejan y dirijan en la escabrosa senda del apostolado.

Reciba también toda su familia nuestras más sinceras congratulaciones.

## UNA CARTA.

Señor Redactor de “El Católico.”

San Salvador.

Suplico á U. se sirva publicar en su apreciable periódico la siguiente importantísima carta, que en mi calidad de Presidente del “Círculo Católico” de esta Ciudad, se ha dignado dirigirme el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo de Comayagua, doctor don Manuel Francisco Vélez, á cuyo celo por la gloria de Dios y en promover los sagrados intereses de la Iglesia, unido á su vasta ciencia, á su portentosa actividad y á su laboriosidad incansable, debe tanto nuestra patria.

He aquí la carta :



Comayagua, junio 26 de 1891.

Señor Presbítero Dr. don José María López Peña.

Santa Tecla.

Mi estimado señor López:

De corazón bendigo á U. y su importantísima obra piadosa del "Círculo Católico" de esa ciudad, de la que no dudo vendrán grandes bienes á esa Diócesis, especialmente si llegan á establecerse otros análogos en las demás poblaciones importantes de la misma.

He leído su reglamento, y es digno de todo elogio y alabanza, así en su conjunto como en sus detalles.

Dios Nuestro Señor conserve y aumente el celo sacerdotal de U. y le haga recoger copiosos frutos de su bendita empresa.

Si este recomendable celo de U. quisiera extenderse un poco más, y pasar los límites de esa Diócesis para penetrar en esta, tendría mucho gusto y recibiría gran servicio con que U. entrara en comunicaciones directas con los Párrocos de Honduras para promover tan útil como cristiana institución. Contaría U. de lleno con mi gratitud, mis bendiciones y mi apoyo en todo sentido.

Con sentimientos de especial consideración, me suscribo su atento servidor y capellán,

† Manuel Francisco,  
Obispo de Comayagua.

Esta valiosa carta equivale á una aprobación canónica del "Círculo" en aquella Diócesis, y aun dice más; pues las bendiciones que le da el Ilustre Prelado y los deseos que manifiesta de que la Sociedad progrese y de que salvando las fronteras de este país, se implante y se extienda en la hermana República de Honduras, para lo cual concede amplias facultades, es como concederle carta de naturaleza en la Iglesia hondureña.

Los buenos católicos, que se interesan por el triunfo de la gran causa de la Religión, que lleva en su seno la de la civilización y de la felicidad de los pueblos, verán con placer las benévolas y cariñosas frases que para alentar el celo de los socios del "Círculo" y estimularlos á proseguir con ardor y con denuedo en la empresa comenzada hasta llevarla á feliz término, se ha dignado dirigirles el sabio Prelado, cuya benéfica influencia se extiende no solo á todo Centro-América, sino aun á otros países de la América Latina.

El "Círculo Católico" aprecia en alto grado y agradece de todo corazón al Ilmo. señor Vélez los honrosos conceptos que se ha dignado emitir en favor suyo, y está seguro de que las bendiciones que le prodiga su corazón paternal, harán fecundas todas sus empresas.

Dígnese el por todos conceptos el Ilustre Prelado de Honduras, recibir las más sinceras demostraciones de reconocimiento y gratitud que por mi medio le expresa el "Círculo Católico", que tendrá á grande honra el ser favorecido por sus sabios consejos é indicaciones.

*José María López Peña.*

**Función del Carmen.**—Con muy solemnes cultos y con la mayor pompa religiosa, ha celebrado la Cofradía del Carmen la fiesta de su Santísima Patrona en la Parroquia Rectoral de la Merced.

Fué precedida con *maitines*, cantados y oficiados por muy buena orquesta, á los cuales asistió considerable concurrencia, á pesar del mal tiempo.

El primer día asistió el Ilmo. y Rvmo. señor Obispo á la misa mayor, celebrada por el señor Cura Rec-

tor. Asistieron al Ilmo. Prelado como socios los señores Presbítero don José Miguel Funes y don Mariano Villacorta, y como Presbítero Asistente el señor Canónigo don José Antonio Aguilar.

Después del Evangelio, el señor Presbítero don Evaristo Falcó subió á la cátedra sagrada y pronunció un magnífico discurso sobre la excelencia de la Orden carmelitana y sobre los beneficios espirituales vinculados en el santo escapulario.

Esta vez, como siempre, el señor Falcó edificó á su auditorio, tanto con la profundidad de su doctrina, cuanto con la hermosa forma de su elocuencia.

La función ha durado cuatro días, debiendo terminarse esta tarde con la visita de altares, precedida de un sermón que predicará el señor Canónigo don José Antonio Villacorta.

En esta fiesta los hermanos del Carmen han manifestado su entusiasmo por su Santísima Madre; pues han empleado toda clase de adornos, han puesto una muy buena orquesta, han procurado acompañar continuamente al Santísimo.

Ojalá la Santísima Virgen, acogiendo benigna sus obsequios, se los retribuya con el aumento de su devoción y con sus gracias maternales.

**La Iglesia del barrio de Concepción.**—En el n.º 473 de este periódico, correspondiente al 21 del pasado, dimos cuenta de los importantes trabajos emprendidos por el señor Canónigo Erazo, secundado por los vecinos del mismo barrio, en la hermosa iglesia de Concepción.

Todos ven con gusto su hermoso campanario elevado sobre el frontis de la iglesia, y todos escuchan el suave tañido de sus campanas, resonando desde su altura por los ámbitos de la ciudad.

Hoy tenemos el gusto de comunicar que en la tarde del cinco del corriente, se hizo la solemne bendición de los trabajos; esto es, las preces con que la Iglesia consagra al culto público las ofrendas y objetos destinados por la piedad de los fieles al servicio de Dios.

Este acto fué presenciado por muchas personas que asistieron, y amenizado por la música, que después subió al campanario para esparcir desde allí sus ondas de armonía por todo el barrio.

El señor Canónigo Erazo nos ha recomendado hacer, en su nombre, una mención pública de la habilidad y generosidad del maestro Juan Hernández, que ha dirigido la obra en lo relativo á carpintería y además ha prestado sus instrumentos.

También nos encarga publicar las partidas de la data.

Las del cargo fueron publicadas en el N.º 473, ascendiendo su total á \$514-1 real: pero como después algunas personas han dado voluntariamente algunas limosnas para el mismo trabajo, las cuales llegan á 28 pesos 5 reales, el cargo general es de \$542 6 reales.

A este cargo hay que agregar el valor de un reloj de oro, obsequiado por el señor don Francisco Funes para los trabajos de la Iglesia, el cual, según la nota enviada por el donante, importa 80 pesos. No se ha podido vender ó rifar todavía por falta de tiempo, pero se hará pronto, ingresando su producto en la cuenta respectiva para cubrir el *déficit* que hay al presente.

Por lo relativo á la data, no se ha pagado aún al maestro Hernández sus honorarios como director de la obra, y aun falta que saldar otras pequeñas cuentas.

El extracto de la data, que nos ha remitido el muy ilustre señor Canónigo Erazo, es el siguiente:



En oficiales carpinteros, pintor y mozos . . .	\$ 269.4
En madera . . . . .	191.5
En clavos, pernos y cambria alambre . . . . .	22.3½
En láminas . . . . .	31
En pintura y materiales . . . . .	27.7
Colocación del pararayo . . . . .	9.2½
Hojalatero y soldador . . . . .	12
En la baranda . . . . .	20
	<hr/>
	\$ 583.6

## DEMOSTRACIÓN:

Cargo general . . . . .	\$ 542.6
Data general . . . . .	583.6

Déficit . . . \$ 41

San Salvador, julio 14 de 1891.

Marcos Erazo.

**Sínodo diocesano de Comayagua.**—Hemos tenido el gusto de recibir el opúsculo titulado: DECRETOS SINODALES. SÍNODO DIOCESANO DE COMAYAGUA, celebrado en los días 15, 16 y 17 de Agosto del año de 1890, en la santa iglesia Catedral de Comayagua, siendo Pontífice Máximo de la Iglesia católica León XIII. Convocado y presidido por el Exmo. y Rvmo. señor doctor don Manuel Francisco Vélez, Obispo de Comayagua.

Dicho opúsculo está impreso, en edición provisional, en la Tipografía de Comayagua. La edición principal y más completa se hace actualmente en París; en ella se publicarán las actas y documentos del Concilio, con varios apéndices instructivos relativos á las materias y circunstancias del mismo Sínodo.

El ejemplar recibido fué enviado por el Ilustrísimo señor Vélez, Obispo de Comayagua, al señor Agente General de "El Católico", don Federico Prado, como una muestra de su aprecio, aprecio que "El Católico" estima en todo su valor y agradece con la más cordial sinceridad.

Ya que no podemos, bajo ningún aspecto, emitir un juicio ilustrado y competente sobre el fondo y la forma de esta obra; ya que no podemos por ahora, pues no hemos tenido el tiempo suficiente para leerlo, ni aún mencionar las principales de sus disposiciones; nos contentamos con reconocer en dicho opúsculo la ilustración y el celo, la buena voluntad y prodigiosa actividad del Ilustrísimo Prelado, en dar á su clero la norma y regla de su augusto ministerio en beneficio de la Diócesis.

Los Decretos sinodales de Comayagua están divididos en veintisiete títulos, que á su vez se dividen en artículos más ó menos numerosos, más ó menos extensos, según la materia sobre que versan. Aunque todos estos títulos tratan asuntos muy importantes, creemos que los que se ocupan de la *vida social del clero*, de las *conferencias morales y litúrgicas*, de los *privilegios de los indios*, de la *instrucción y primera comunión de los niños*, de los *matrimonios en peligro de muerte*, de la *propagación y lectura de buenos libros y periódicos*, tienen importancia especial, relativa á las especiales circunstancias de las diócesis centro-americanas.

Los Decretos sinodales de Nicaragua, siendo calcados sobre el derecho común de la Iglesia y sobre los privilegios, usos y costumbres laudables de las Iglesias de la América Central, deben ser muy provechosos, no solo al clero hondureño para el cual están sancionados, sino además para todos los sacerdotes de Centro América, para los cuales pueden servir de luz y de norma en no pocos casos difíciles y delicados, que se presentan en el ejercicio del ministerio parroquial.

Las iglesias de Honduras y de Costa-Rica son la primeras que, en nuestra provincia eclesiástica, han logrado reunir sus sínodos diocesanos y darse esa especie de legislación propia, tan recomendada por la Santa Sede y por el Concilio de Trento. Ojalá pueda la del Salvador seguir las pronto, venciendo los obstáculos que dificultan la reunión de su clero.

Entre tanto, nos congratulamos con la Diócesis de Comayagua y con su digno Prelado, por esta obra de tanta utilidad para la primera y de tan grata satisfacción para el segundo.

**La fiesta de S. Vicente de Paul**, llamado el Apóstol y el Patriarca de la caridad, pues no solo la predicó con su palabra, sino que fundó una numerosa familia espiritual que la practica en toda la tierra, se celebra hoy en la Capilla del Hospital por sus hijas, las Hermanas de la Caridad, residentes en aquel establecimiento.

Esta fiesta, como todas las que celebran estas modestas religiosas, no se distingue tanto por el aparato y pompa exterior, sino por la devoción más edificante y por la piedad más espiritual.

A las ocho de la mañana, se cantará una misa solemne, á la que asistirán las Hermanas, el personal del Hospital, los convalescientes y algunas personas invitadas. El Santísimo Sacramento estará expuesto todo el día, para recibir las adoraciones de todos.

Enviamos nuestra felicitación á las beneméritas Hijas de San Vicente de Paul, en este día natalicio de su santo y admirable Patriarca.

**Rifa.**—La Sociedad Católica de las Señoras de Chinandega, deseando procurarse algunos fondos para su Casa de Huérfanas, ha dispuesto una rifa que se correrá en el próximo mes de Setiembre.

La cantidad que va á sortearse es 12,000 pesos, dividida en varios premios. El billete entero importa solamente *un peso*, y está subdividido en cuartos de 2 reales cada uno, á fin de que puedan fácilmente obtenerse hasta por los más pobres.

Sabemos que la comisión encargada de la rifa ha mandado billetes á esta República encomendados á varias personas, para ser vendidos.

La Redacción de "El Católico" ha recibido diez, que desde luego pone á disposición de sus lectores.

No es necesario recomendar esta clase de obras de caridad. El cooperar á ellas produce la doble ventaja de favorecer ciertamente á un establecimiento caritativo, y de obtener la probabilidad de una ganancia considerable.

**Aviso.**—Estamos encargados de poner en conocimiento del público, que la casa que fué del señor Presbítero don Federico Pérez y en la que actualmente está la escuela de las externas del Hospicio, será vendida en asta pública en el Juzgado 3º de 1ª Instancia de este Departamento, en uno de los días últimos de este mes.

El cartel judicial en que se anuncia esta venta es el siguiente:

"A solicitud del doctor Teodoro Araujo, como apoderado de la señora Tomasa Mejía y con el objeto de pagar unos legados, que el finado presbítero don Federico Pérez dejó en su testamento, á favor del Hospicio, de la Nueva Catedral y de los pobres de las parroquias de Chalatenango, Los Ranchos, San Antonio y San Miguel de Mercedes, se venderá en pública subasta en este Juzgado, un solar y una casa situados en el barrio del Calvario, de esta ciudad, lindante: al Oriente, con la casa de don Pedro Piche; al Norte, con mediagua del edificio "El Mercado": al Sur, calle de por medio, con casa de don



Pedro Manzano y del Hospicio; y al Poniente, con casa y mediagua del Hospital: mide de largo el solar, cuarenta y cinco metros cincuenta centímetros, y de frente veinte metros veinte centímetros: al lado de la calle está construida recientemente una casa de mucho ornato, y al Poniente tiene unida una mediagua compuesta de diez y seis metros sesenta centímetros de largo por ocho metros de ancho, con su correspondiente corredor. En la misma línea está edificada una galera de 15 metros veintiséis centímetros de largo por cuatro metros treinta y nueve centímetros de ancho, y al Norte, otra de doce metros noventa y tres centímetros de longitud por cuatro metros treinta y dos centímetros de latitud. Todo el fondo está cercado con paredes en los lugares donde no hay edificación. El bien raíz descrito, en atención al buen estado de sus edificios, al lugar en donde está radicado y demás mejoras, está valuada en diez y seis mil pesos. Quien quisiere hacerle postura, ocurra, que se le admitirá la que hiciera, siendo legal.

Juzgado 3<sup>o</sup> de 1<sup>a</sup> Instancia: San Salvador, á las tres de la tarde del día seis de julio de mil ochocientos noventa y uno.

Teodosio Carranza.

Ulence Rodríguez, Srio."

## SECCION DE LO EXTERIOR.

### NOTICIAS RELIGIOSAS

—El ayuntamiento de Antequera ha dado la suma de 16,000 reales, con destino á la reedificación de un monumento á la Inmaculada Concepción.

—S. Emma. el cardenal Morán, arzobispo de Sidney, ha dicho en un reciente discurso, que en Australia había en 1876, 450,000 católicos y 350 sacerdotes, y en 1890, son ya 750,000 y 620 sacerdotes. Las iglesias, antes 620, son hoy 880, y las escuelas, antes 350, llegan hoy á 700.

—El gobierno de la República Argentina ha otorgado á los Padres Salesianos el usufructo y posesión por espacio de veinte años de la isla de Dawson, situada en el estrecho de Magallanes, con la condición de construir en ella capilla, hospital y escuela para enseñanza de los indígenas, así como las demás obras que se juzguen necesarias para la evangelización, cultura y educación de los isleños y exploración de su desconocido territorio.

—Según telegrafían al *Times*, la Sociedad africana de católicos alemanes ha dado 25,000 marcos para la permanencia en el lago Victoria de un vapor, que proteja las misiones católicas allí establecidas, y 75,000 marcos para el establecimiento de nuevas misiones en diferentes puntos del Este del Africa Alemana.

—La sociedad antiesclavista de Francia está muy lejos de permanecer inactiva; ha destinado 58,000 francos para abastecer de nuevo al bravo capitán Jonber en la región del lago Tanganika; 200,000 á la creación de los Hermanos del Sahara, y confiado 73,000 francos á los misioneros franceses, Padres Blancos, Jesuitas, Padres del Espíritu Santo y Misioneros africanos de Lyon, para rescatar esclavos y socorrerlos en circunstancias excepcionales.

—Ha fallecido el Rvdo. P. Dazincourt, de la Orden de San Vicente de Paul y rector del Seminario de Marsella, que se distinguió notablemente por su valor ante los revolucionarios del año 1870, al invadir estos el Seminario. Despues de conocer que eran inútiles todos sus esfuerzos, franqueó el paso á las turbas diciéndoles estas palabras: "Entrad, pues, hi-

jos míos, que no habeis de matarme dos veces." La prensa francesa de todos matices elogia mucho sus extraordinarias virtudes.

—El Rvmo. P. Denza, Barnabita, director del Observatorio del Vaticano, ha sido nombrado por unanimidad miembro de la Sociedad de Ciencias de la Gran Bretaña.

—El cardenal Rampolla, en nombre de Su Santidad, ha felicitado al escritor francés M. Delare, por la publicación de su *Historia del Papa San Gregorio VII*.

—La misión de los Padres Predicadores en la República del Ecuador se halla en próspero estado. Ya se cuentan 1,300 cristianos entre los salvajes que residen á orillas del rio Pastaza.

—Al morir el arzobispo de Pekin, Mons. Taliagne, ha dejado en su diócesis 50,800 católicos, de los que 8,000 corresponden á la capital.

—En Dinamarca se ha aprobado una ley relativa al *reposo dominical*. Las tiendas deberán cerrarse los domingos y días de fiesta, desde las ocho de la mañana, y desde las doce las peluquerías y barberías; los cafés no podrán servir más que almuerzos; las fábricas estarán cerradas desde las nueve de la mañana hasta la media noche; las empleadas de carruajes y tranvías disfrutarán de un día de reposo á la semana, teniendo que ser precisamente este día un domingo cada dos semanas.

—*Windthorst*.—En Nueva-York, Chicago, y otras ciudades importantes así de los Estados-Unidos, como de Bélgica, Inglaterra, Italia y Suiza, se han celebrado solemnes exequias en sufragio del alma de este distinguido católico. En algunas partes ha habido juntas especiales para conmemorar sus virtudes é ilustres méritos.

Se ha abierto una suscripción para fundar una misa perpétua por el alma del gran caudillo católico, y otra para edificar en Berlín una Iglesia dedicada á San Luis y á San José, patronos de Windthorst.

—*Colombia*.—El Gobierno de esta República sigue en la más perfecta armonía con la Santa Sede. Comprendiendo los males acarreados al país por el liberalismo, hace grandes esfuerzos para restablecer la educación sobre una base más sólida, para dirigir el carácter del pueblo mediante los principios de la caridad cristiana, y para purificar la sociedad mediante la educación religiosa impartida á la juventud de todas las clases.

—*Alemania*.—La cámara baja ha aprobado el proyecto de ley que restituye al clero católico los tratamientos que se le suprimieron por el Kultur-kampp.

—El Arzobispo de París, el Cardenal, Arzobispo de Lyon y los obispos de Versalles, Orleans, Chartres, inauguraron ayer la magnífica basílica del Sagrado Corazón, construida en la cumbre de Montmartre.

Después de la guerra franco-prusiana, resolvióse erigir ese templo como ex-voto.

La construcción ha requerido el trascurso de diez y siete años, y el gasto de cinco millones de francos.

Es una de las más hermosas iglesias de Europa y será sin duda un lugar de peregrinación.

También estuvieron presentes á la inauguración algunos obispos ingleses, americanos, italianos y españoles.

—Un telegrama de Constantinopla dice, que ha habido varios encuentros sangrientos en Jerusalén entre católicos y griegos.

Las tropas turcas intervinieron, y mataron é hirieron á muchas personas.

El Embajador francés en Constantinopla, envió una nota llena de indignación á la Sublime Puerta,



protestando contra la conducta de las tropas turcas en este asunto.

—Los *italianísimos* están de muy mal humor, por el agravio que les ha sido hecho en el Congreso astronómico internacional, reunido en París. El Rey Humberto envió á dicha Asamblea al Profesor Tacchini, Director del Observatorio del Colegio Romano, robado á los Jesuitas. Su Santidad envió al Padre Denza, Director del Observatorio del Vaticano. Ahora bien, debiéndose en ese Congreso repartir entre los diferentes Observatorios la tarea de fotografiar una parte del cielo, se dió de común acuerdo al Padre Denza y no al Profesor Tacchini el encargo de reproducir la zona que está encima de Roma. Tal preferencia la han tomado los *italianísimos* por un insulto ó agravio.

—Léese en la *Unión Africaine* de Argel: "El proyecto de erigir en Francia un monumento á Garibaldi, está en visperas de fracasar. El chasco parece deber ser verdaderamente colosal. Hasta ahora se han podido juntar sólo 15,000 francos, incluso las sumas que se han comprometido á desembolsar los Ayuntamientos de París, Lyon, Niza y Argel. Es preciso confesar que la idea de levantar un monumento á ese *célebre* aventurero... ha hallado muy poca simpatía entre nosotros; y reconocemos con gusto, que el supuesto gran hombre es considerado por la mayoría de franceses un gran charlatán".

—El monumento levantado en Roma á Jordan Bruno amenaza ruina. Los librepensadores italianos están inconsolables. Unos quieren que se reedifique: otros que se sustituya por una fuente. Un periódico de ingenio ha propuesto que se sustituya por un pesebre. No está mal pensado. El pesebre es el verdadero ídolo de la revolución. A él debe elevarse la nueva estatua.

—*Centenario de Colón.*—Un escritor norte-americano, Gilmore Seha, ha publicado un artículo invitando á los católicos de los Estados-Unidos á celebrar el cuarto centenario de Cristóbal Colón. Recuerda que el inmortal navegante pensó emplear los tesoros de América en rescatar el Santo Sepulcro que, aún después de cuatro siglos, está en poder de infieles; y que vistió el pobre sayal de San Francisco y no las galas de los cortesanos.

"Ya sea que sus restos yasgan en Santo Domingo ó en la Habana, dice el citado escritor, Colón es americano". Recuerda también, que los católicos poblaron el Maryland, franceses y españoles de la misma religión, la Carolina meridional y el Mayne; don Pedro Menéndez de Avilés, la Florida; Antonio de la Motte Cadillach, el Michigán; M. de Viceunes, la Indiana; Lasalle, el Illinois; Saint Augo, el Missouri; Tonti, el Arkansas; Iherville, la Luisiana; Sauvolle, el Missisipi; M. de Bienville, Mobila; don Juan de Oñate, Nuevo México, fundación de misioneros franciscanos; don Andrés de Pes, Tejas y don Gaspar de Pórtula, California, todos igualmente católicos. El misionero Le Moyne descubrió los criaderos de sal de Onondaga; Laroche Ayllon, el petróleo de Pensilvania; los Jesuitas, el cobre del Lago Superior y el plomo del Illinois; otro Jesuita encontró el famoso *ginseng* de los chinos; Hennepin, los ya cimientos de carbón mineral, y el hermano Marcos, las minas de turquesas. Infinidad de nombres geográficos llevan en América el sello del Catolicismo.

## SECCION DE VARIEDADES.

### ¡TODAVIA NO!

—Hijo mío, dame tu corazón,—dijo Jesus á un niño de corta edad.

—Todavía no, contestó el niño, entregado á sus infantiles juegos: cuando tenga más edad, pensaré en ello.

—Hijo mío, dame tu corazón,—dijo el Señor á un joven mancebo:

—Todavía no, dijo éste: voy ahora mismo á emprender negocios, y cuando vea que estos prosperan, tendré más tiempo para ocuparme en este asunto.

—Hijo mío, dame tu corazón,—dijo el Señor á un hombre de negocios.

—Todavía no, dijo éste: llevo ahora mucha prisa. Así que mis hijos estén bien establecidos en el mundo, me hallaré en mejor aptitud de atender á las cosas de la Religión.

Y vivió hasta ser anciano.

—Hijo mío, dame tu corazón,—dijo el Señor Jesús al anciano.

—Todavía no, exclamó éste: en breve dejaré el comercio, y entonces nada más tendré que hacer sino leer y orar.

Y así murió. Dejó para otra época lo que debió haber sido en su niñez, y por lo tanto murió como había vivido, sin Dios.

(Copiado.)



## El mundo al revés.

### DIÁLOGO ANTE UN SEPULCRO.

—¿Creés, amigo mío, que tras de la muerte no hay nada?

—Eso dicen.

—Pues quien lo dice, te engaña.

—¿Y quién me asegura que después de la muerte hay otra vida?

—El mismo que te asegura que dos y dos son cuatro. La razón acorde con la fé. Dime ¿creés tú que todas las acciones de los hombres sean iguales?

—De ningún modo; las hay buenas y malas, justas é injustas, honradas y criminales.

—Es decir, que para tí, la justicia, la honradez, la caridad con los pobres, el sacrificio en aras del bien, son cosas laudables y meritorias; mientras el engaño, la perfidia, el robo, el asesinato, son acciones dignas de castigo.

—Indudablemente.

—Pues entonces debes creer que hay otra vida.

—No veo la razón.

—Porque no quieres. Supongamos por un momento que no existiese esa vida más allá; dime, ¿has pensado lo que vendrían á ser entonces todas las virtudes, y en lo que se convertirían todos los vicios? Fíjate bien. Supongamos que un pobre encuentra abierta al descuido la caja de un comerciante, y pudiendo robarle sin peligro, no lo hace. Claro está que á la luz de la fé y la razón esta acción es santa, pero pregunto: no habiendo otra vida, ¿cómo se llamaría esta santidad? Una tontería.

Supongamos que en medio de un camino hay un pobre moribundo, abandonado, víctima de una enfermedad contagiosa; pasa un viajero, y olvidándose de sí mismo, expone su propia vida por salvar la de aquel desconocido. Esta acción es nobilísima, sublime, heroica; pero pregunto yo: no habiendo otra vida que la corone, ¿qué vendrá á ser este heroísmo? Una necedad.

—Repasa el catálogo de todas las virtudes, y verás como, á la luz del nuevo criterio, van todas convirtiéndose en tonterías; verás como el mundo se te vuelve al revés.



En efecto, la Hermana de la Caridad que pasa su vida entera al lado de asquerosos enfermos, sin oír otra cosa que sus lamentos, tan sólo por aliviarlos; si tras de esta vida no hay otra donde encuentre el premio de sus virtudes, ¿qué ha conseguido? Nada: ha sido una tonta.

El santo misionero que expone su existencia en países salvajes, entre privaciones y angustias, por hacer bien á sus semejantes; si después de padecer tanto ha de morir como un perro, ¿de qué le habrán servido sus trabajos? De nada; ha sido un majadero.

El hombre de bien, que prefiere morir en la miseria antes que cometer una acción indigna y faltar á su conciencia; si después de tan doloroso sacrificio, viene la muerte á igualarle con el malvado, ¿de qué le habrá servido sacrificarse? De nada; ha sido un ignorante.

Es decir, que si no hay otra vida, se han equivocado lastimosamente todos los que se sacrifican por los demás. Los hombres honrados, los soldados pundonorosos, los héroes, los mártires, los santos, todos los que prefieren morir antes que faltar á la justicia ó á la verdad, son un ható de locos que han errado el camino.

En cambio, lo habrán acertado y deberán considerarse como unos sabios, todos los ladrones, avaros, agiotistas, tahures, asesinos y malvados del Universo; ó lo que es lo mismo, todos los que sacrifican ante su vientre el bien de los demás.

¿Y este argumento te hace fuerza?

¿No te hace fuerza pensar que, para que no exista otra vida, es menester que el mundo se vuelva al revés, y que dos y dos dejan de ser cuatro?

A. C. y G.

## DÉCIMAS

recitadas por su autor en la junta general, que el "Círculo Católico" de Santa Tecla celebró el domingo, 12 de julio de 1891.

Señores: vuestra indulgencia  
Para mis frases deseo,  
Puesto que solo poseo  
La común inteligencia.  
No he podido de la ciencia  
Los tesoros alcanzar;  
Y si me voy á expresar  
Donde tanto estoy temiendo,  
Es señores, suponiendo  
Que me habréis de perdonar.

Estamos ahora reunidos  
Un mismo fin anhelando,  
En uno solo juntando  
Nuestros deseos queridos:  
Ojalá que siempre unidos  
Nos podamos encontrar;  
Ojalá que sin cesar  
Nos mande Dios sus favores,  
Para continuar, señores,  
Sin temor de fracasar.

Practiquemos con anhelo  
Esa caridad sublime

Que siempre alienta y redime  
Al que sufre en este suelo.  
Caridad es el consuelo  
Que se presta al desvalido;  
Caridad el bendecido  
Sustento que al pobre damos,  
Y es también lo que enseñamos  
Al que ignorante ha vivido.

Caridad es un destello  
Del que ha redimido el mundo  
Con el amor más profundo,  
Más elocuente y más bello.  
Caridad es todo aquello  
Que de bueno propagamos;  
Es señores, lo que damos  
En el nombre del Señor,  
Cuando con sincero amor  
Esos bienes practicamos.

Y en la noble sociedad  
Que hace poco hemos fundado,  
Es nuestro deber sagrado  
Ejercer la caridad.  
Con ejemplos de piedad  
Nacidos del corazón,  
Nuestra gloriosa misión  
Podemos ir practicando,  
Con ansiedad procurando  
Del hombre la salvación.

En la tribuna, en la prensa,  
En la escuela, en el hogar,  
Puede el hombre practicar  
La caridad mas intensa.  
Hacer que en las almas venza  
La virtud de la maldad;  
Procurar que la verdad  
Impere sobre la tierra,  
Es dulce misión que encierra  
La bendita caridad.

Ya que el nombre de cristianos  
Dichosamente poseemos,  
Es justo que procuremos  
El bien de nuestros hermanos.  
De los respetos humanos  
Arranquemos el temor;  
Combatamos el error  
Doquiera que se presente,  
Para obtener fácilmente  
El fin más consolador.

Continuemos sin tardanza  
En nuestra ruta gloriosa,  
Ya que brilla más hermosa  
La aurora de la esperanza.  
Puesta en Dios nuestra confianza  
No debemos vacilar,  
Para poder arribar  
Al puerto de dulce calma,  
Donde ansiosa llega el alma  
Eternamente á gozar.

José María Gomar.

San Salvador, julio de 1891.

San Salvador, Imp. de "El Cometa," calle Morazán N.º 43